

Objekttyp: **Advertising**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1944)**

Heft 3

PDF erstellt am: **21.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

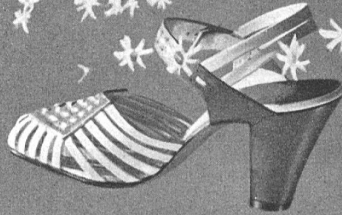
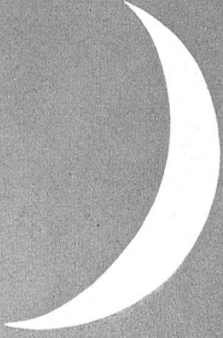
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

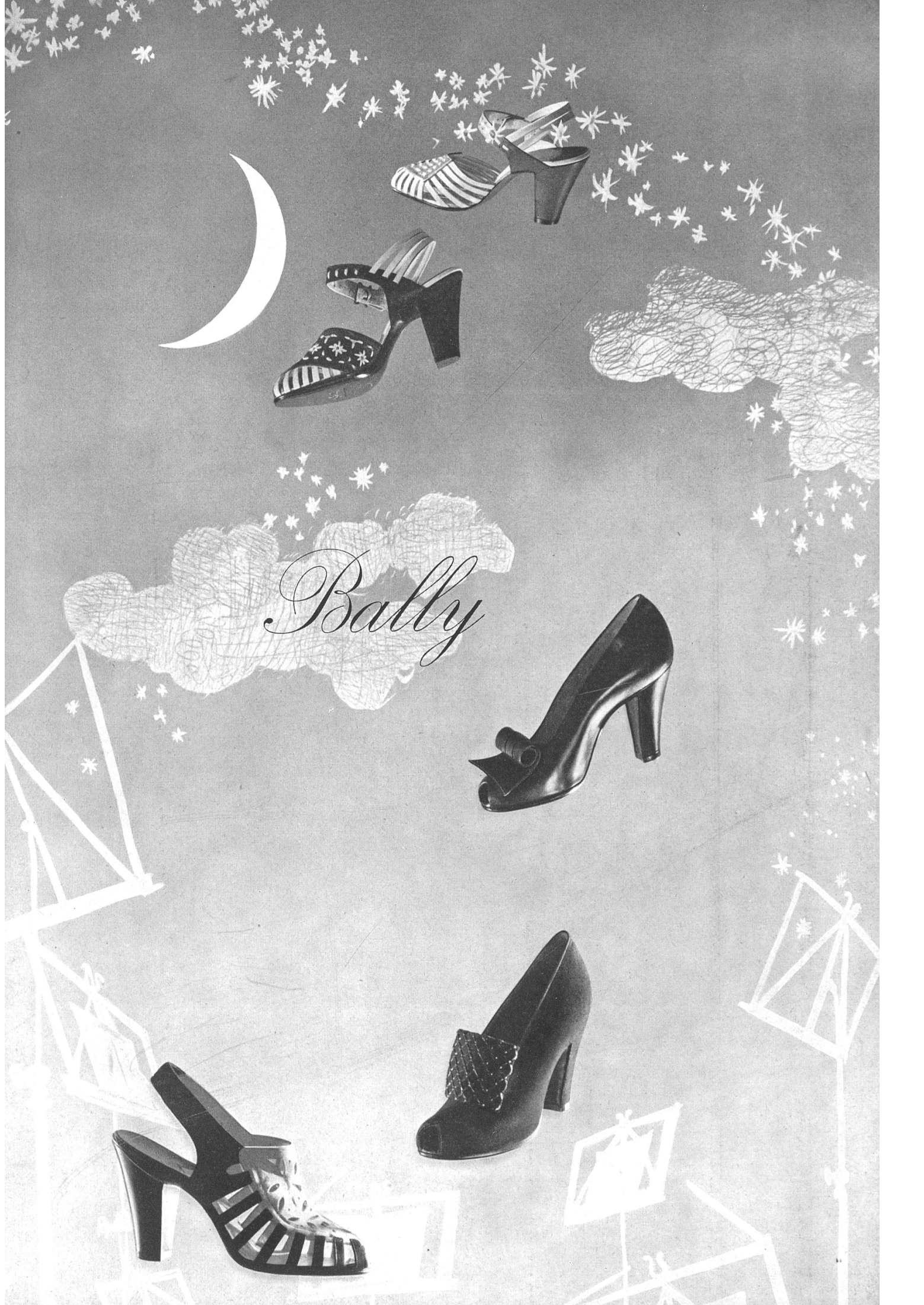
Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

<http://www.e-periodica.ch>



Bally



EL BORDADO

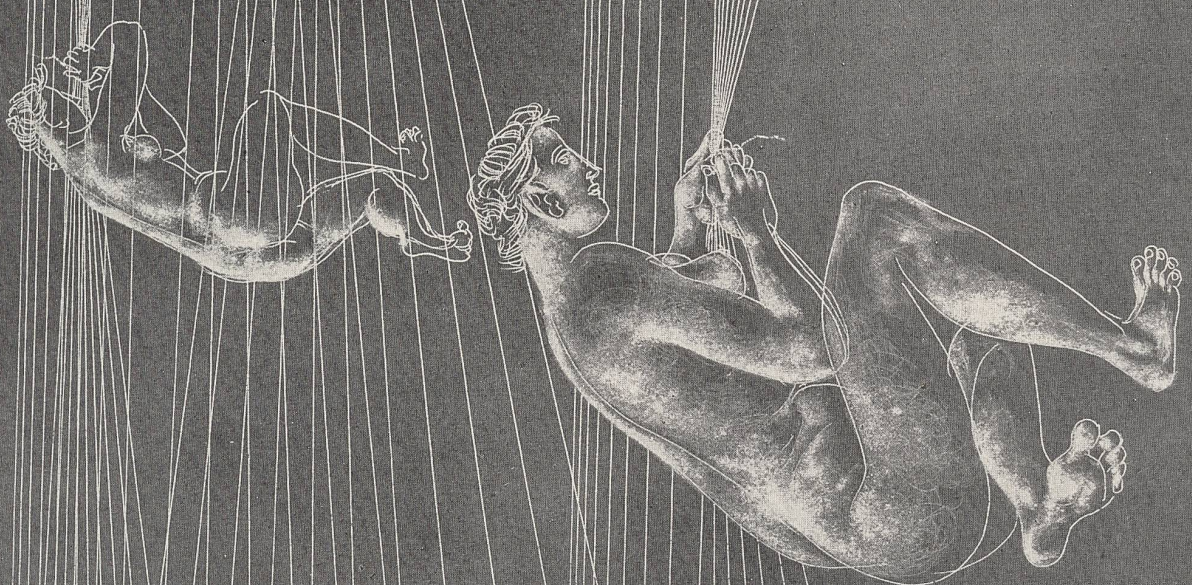
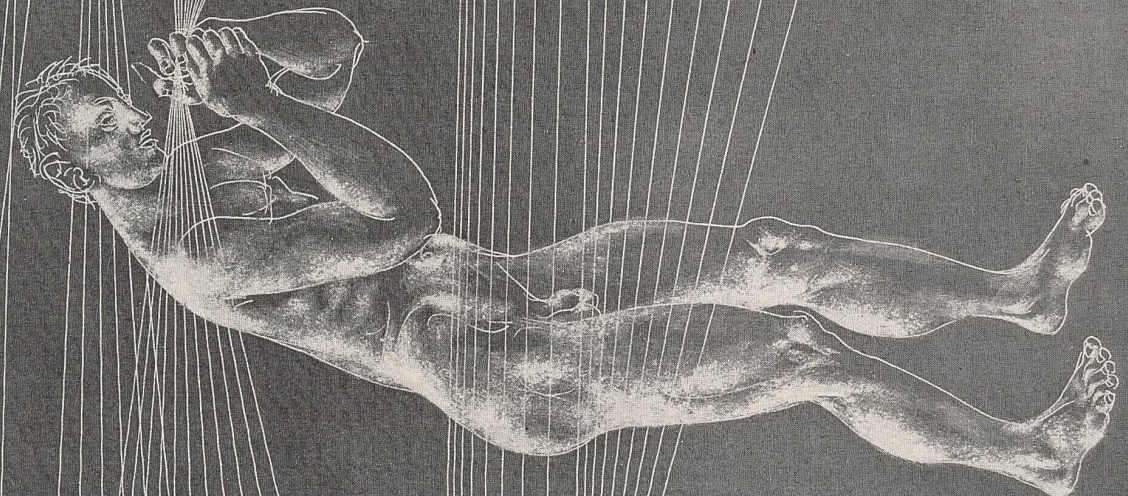
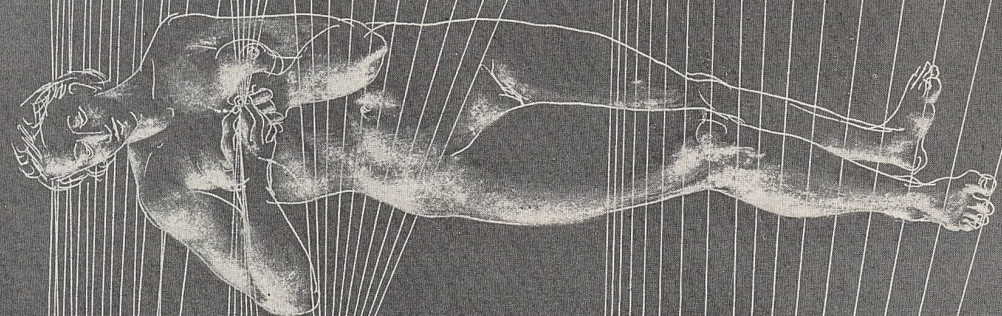


EL ALGODON



STOFFEL

Loland



LA INDUSTRIA SUIZA DEL TEXTIL

Las industrias suizas de la Moda encuentran clientela en el mundo entero. Se dirigen, esencialmente, a los compradores que buscan la calidad. Por eso es por lo que nuestros industriales han sido, siempre, sumamente exigentes en la elección de sus materias primeras, de la maquinaria de sus fábricas y la formación de sus obreros. Y por eso es también por lo que han seguido guardando contacto con los grandes centros de la Moda, y se han documentado sobre las fluctuaciones del gusto en los diferentes países en los que tienen compradores.

La guerra mundial ha reducido, considerablemente, las posibilidades de las industrias suizas, impidiendo, a menudo, toda relación con la clientela, y privando a los creadores de tejidos del estímulo del extranjero. Por causa de la escasez de mercancías, la clientela se vuelve menos exigente, y no reclama más, como en tiempo pasado, una perfección técnica constante y creaciones nuevas.

A pesar de estos factores, que hubieran podido mover a cierto relajamiento, las industrias suizas del textil han sabido mantener el nivel de su fabricación. Han estudiado, por sí mismas, las exigencias de la Moda y extendido, sin cesar, el campo de su actividad, convencidas de que cuando la Paz vuelva, el ser humano se encaminará hacia todo aquello que pueda embellecer la vida. No ignoran que los textiles suizos deberán, entonces, medirse con una fuerte competencia extranjera.

Es, pues, con el fin de darse cuenta de sus posibilidades, que los industriales suizos del textil se han concertado y se han decidido a mantener la calidad de sus productos, a pesar de las circunstancias, y prepararse así a ocupar — a imitación de las demás industrias de exportación — un lugar señalado en el mercado internacional de la tras guerra.

La guerra ha obligado a todos los países a contar sólo con sus propias fuerzas. Esta necesidad tuvo, a veces, una ventaja, puesto que hizo descubrir a menudo recursos desconocidos o mal usados hasta entonces. Y los centros de los textiles se decidieron, pues, a aprovecharse de las fuerzas disponibles; a agruparlas y darles el empuje necesario a toda creación.

Las posibilidades de la industria del textil suizo son, efectivamente, muy numerosas. La industria de la seda comprende todos los grados de la producción, desde la hilatura hasta las tejedurías más finas. Su centro se halla en Zurich, ciudad en la que están asimismo las principales casas que transforman la seda en productos terminados. La industria de las cintas de seda de Basilea ha sabido, también, defender muy bien su reputación internacional. La industria del algodón, siempre tan importante, ha establecido en la Suiza Oriental, sobre todo en San Gall, su centro industrial y comercial. Su producción, muy diversa, ha permitido, en aquella región, el desarrollo de toda una industria del apresto. Otro ramo, particularmente conocido de la producción del textil suizo, es, sin duda alguna, el bordado. Primero fué una labor doméstica, muy apreciada por las mujeres del Cantón de Appenzell, y luego llegó a ser, en San Gall, una industria de precisión, merced a máquinas perfeccionadas. Mas lo digno de ser señalado, es que la máquina no perjudica absolutamente al desarrollo artístico; ocurre todo lo contrario. La industria de la lana ha alcanzado, en estos últimos años, extensión considerable, y sus telas de punto y jerseys han conquistado los mercados extranjeros. La venerable industria del lino es, también, muy activa, y ha sabido granjearse la confianza general, en Suiza como en otros países, por su calidad y el empuje artístico que le dieron. Cabe apuntar también la importancia que ha tenido siempre la exportación de la industria del trenzado de paja, cuyo asiento está en Wohlen. Por lo que respecta al calzado suizo, hace ya mucho tiempo, que una firma de las más importantes ha llevado su fama por todos los continentes.

Merced a la colaboración de todos estos medios, ha sido posible, en plena guerra, hacer una colección de exposición que comprueba el nivel artístico y técnico que han alcanzado. Mas Suiza no pretende constituirse en centro internacional de la elegancia; su territorio es demasiado pequeño; no tiene grandes ciudades ni la pretensión de imponer una moda en el extranjero.

Sin embargo, la Costura Suiza ha colaborado inteligentemente con las industrias suizas del textil, y nos atrevemos a esperar que, después de la guerra, la Alta Costura de todos los países y los grandes centros de la Moda, en particular, se interesarán por los tejidos suizos.

Hemos de precisar también que la colección de exposición «Textiles Suizos para la Moda» no pretende imponer a la Moda actual una orientación determinada, ni mismo pasajera. Sabemos que los países en guerra no exigen novedades particularmente rebuscadas. Nuestro objeto es trabajar para el porvenir, para el de Suiza como para el de la Moda, en general, cuidando especialmente la calidad y la novedad de los tejidos lanzados. Nuestro deseo es el poder construir uno a modo de puente que llevará de un período de guerra a una era de paz, en la que las realizaciones artísticas serán, de nuevo, muy apreciadas.

MEINRAD G. LIENERT,

Director de la Oficina Suiza de Expansión Comercial.

LA SEDA

